

Amelia Sorhuet (1916-2010)

Amelia nació en la ciudad de Trinidad (Flores) el 13 de marzo de 1916.

Desde el año 1946 fue Consagrada del Instituto Secular Sociedad del Magisterio Apostolado Parroquial, fundado por Mons. Cavaleiro, y desarrolló su vida en un permanente servicio a los más necesitados.

A comienzos de 1952, el Rector del Colegio Seminario, P. Arturo Dibar, S.J., solicitó a Mons. Cavaleiro su presencia como Maestra en nuestro Colegio. Cuenta la Srta. Amelia (como todos la llamábamos) que le parecía imposible, pero aceptó porque entraba dentro de su voto de obediencia.



A la izq., la Srta. Amelia en 1952

Fue una de las primeras maestras, junto con René Márquez, Ana María de Sierra, Aurora Sosa, Orfilia Bonifaz y A. M. Ferro, en una época en la que el Colegio era solo de varones.

En ese mismo año es nombrada Directora de Primer, Segundo y Tercer año de Primaria. Al año siguiente también es Directora de Cuarto año, hasta que pasa a ser la

Directora de toda la Primaria, cargo que desempeñó hasta el año 1972, en que asume la Mtra. Enriqueta Garat.

De sus años en el Colegio ella recordaba especialmente la amistad, la entrega y la solidaridad. Sentía que era una persona con alegría y buscó siempre ser justa. Se destacó por estar contenta con los que están contentos y triste con los que están tristes, demostrando una enorme sensibilidad hacia quienes la rodeaban.

Hace pocos años -en una entrevista- cuando se le preguntó sobre si era consciente de los muchos alumnos que la recordaban, contestó: “Tengo un recuerdo muy agradable y muy verdadero. No es una cosita que me pasó, viví y me marcó a mí y si marqué a alguien ¡qué lindo!, porque nunca pretendí enseñar cosas más, lo que pretendí fue ayudar, orientar, hacer que descubrieran lo que tenían adentro, porque cada uno tiene algo y tenemos que tratar de abrir la puertita para que aparezca eso que hay adentro, medios, caminos, cauces. ¡Qué hermoso!”

Uno de sus tantos ex alumnos, Rafael Abal, expresó: “Amelia era un símbolo del Seminario e interpretó y nos transmitió el espíritu de los jesuitas.”

En el año 2009 recibió un reconocimiento como Educadora Católica por parte de la Vicaría de Educación, principalmente por su labor durante los 20 años que trabajó en el Colegio, donde se brindó por entero al mismo, con una enorme vocación de servicio.

Falleció el 10 de octubre de 2010. Su sobrino, Hernán Sorhuet, al comunicarnos la noticia de su fallecimiento, escribió: “Tenía 93 hermosos años y una lucidez admirable. Fue una persona maravillosa, llena de valores humanos y con una capacidad admirable de dar amor en todas direcciones. Como siempre me decía en estos últimos años, estaba esperando su encuentro directo con Dios con cierta impaciencia, lo que hoy finalmente se concretó.”